



FLACSO
MÉXICO

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES SEDE ACADÉMICA MÉXICO

MAESTRÍA EN GOBIERNO Y ASUNTOS PÚBLICOS

VIII PROMOCIÓN

2006 – 2008

Título de tesis:

**"Discursos y Política Social durante el gobierno de Ricardo Lagos:
El caso de Chile Solidario (2000 - 2006)"**

**Tesis que para obtener el grado de Maestra en Gobierno
y Asuntos Públicos**

Nombre del alumno (a):

Claudia Maldonado Graus

Director de tesis:

Julio Aibar Gaete

Seminario de tesis:

Procesos Políticos, Representación y Democracia

México, D. F 24 de julio 2008.

Capítulo III: Construcción Discursiva del Pensamiento Político de Ricardo Lagos Escobar.

“Sin un pensamiento que la sostenga y oriente, la acción es ciega; sin una acción que la siga, el pensamiento es estéril. Entonces, como nos ha sido propuesto reiteradamente desde la filosofía, tenemos que obrar como hombres de pensamiento y pensar como hombres de acción”

Ricardo Lagos, Presidente de Chile año 2005.

3.1 Introducción.

Este capítulo, considerado uno de los de mayor relevancia para mi investigación, hace un recorrido en dos direcciones: la primera de ella es la reconstrucción biográfica en términos políticos y académicos, de quién es considerado el foco central de este análisis: la figura de Ricardo Lagos Escobar, en paralelo a la reconstrucción del contexto sociopolítico chileno en el que desarrolla gran parte de esta trayectoria, tanto en su dimensión académica como política consideradas las dos esferas constituyentes de su itinerario. La segunda dirección, esta compuesta por el análisis discursivo de más de 50 documentos provenientes de cuatro décadas del desarrollo intelectual y político de Lagos (1965 -2005) que componen la principal unidad de análisis de este capítulo. Los discursos analizados incluyen diferentes temáticas, representan distintas etapas históricas de Chile, y engloban desde análisis económicos y políticos, temas contingentes a los momentos de la historia política de nuestro país, hasta llegar a los pronunciamientos sobre temas específicos como la pobreza y las políticas pública. Aquí la idea principal es desentrañar y acceder a los ejes más importantes que componen su ideario político ideológico como insumo para el desarrollo de la investigación.

En concordancia con mi hipótesis de investigación que afirma que las políticas sociales no son iniciativas técnicas neutrales, sino que son reflejo del

pensamiento de los líderes que las impulsan, me parece que esta primera reconstrucción, nos permitirá acceder al mapa ideológico que domina los discursos tras los fundamentos del programa Chile Solidario, tomando como eje rector, la premisa de que esta iniciativa se constituye en una decisión de orden político del gobernante.

La perspectiva del análisis del discurso, proporcionará las herramientas necesarias para comprender como es abordado el problema de la pobreza desde una perspectiva ética y valorativa, y como el ideario particular de este líder se transforman en plataforma fundamental de los fundamentos normativos que constituyen el cuerpo principal de esta política pública. Bajo esta perspectiva, el lenguaje del programa Chile Solidario, expresado por medio de los discursos que le dieron vida, nos permitirá tener un acercamiento más interesante a la realidad social en el que se desarrolla y a la construcción de la problemática que lo constituye.

3.2 Parte I: Primer momento de análisis: Ricardo Lagos, El Político y El Académico como primera construcción analítica.

Una de las particularidades que distingue a Ricardo Lagos del resto de los integrantes del mundo político Chileno es su siempre y constante relación al mundo académico, vínculo que cultiva de forma inseparable a su labor política (como actividad principal) la que se torna más intensa en algunos períodos de tiempo donde suceden procesos políticos contingentes en Chile. Lo anterior tendrá un tratamiento más detallado a lo largo de este apartado.

Ricardo Lagos Escobar, Presidente de Chile durante el año 2000 y 2006 y tercer representante del bloque de Partidos por la Democracia en llegar al poder, realizó sus primeros años de formación académica en la escuela de derecho de la Universidad de Chile, licenciándose como abogado en el año 1960. Posteriormente realizó estudios de doctorado en el área de economía, en la Universidad de Duke Estados Unidos hasta el año 1966.

Su primer libro publicado es resultado de su tesis de grado de licenciatura titulada “La concentración del poder económico, Su teoría. Realidad Chilena”, el que obtiene un gran reconocimiento académico, teniendo varias ediciones en años posteriores. Este texto constituye una verdadera novedad para la época en Chile, y nos entrega una mirada alternativa y revolucionaria en la forma de concebir el orden económico de los países subdesarrollados y en especial el de nuestro país. Lagos demuestra a lo largo de toda la investigación, como el poder económico concentrado en once miembros de nuestra sociedad, tenía grandes influencias sobre todos aspectos de la vida económica y política de nuestra sociedad.

Dentro de los principales planteamientos trazados a lo largo del texto se cuentan la crítica que se realiza al denominado “capitalismo popular” que a menudo era señalado para justificar que no existía tendencia hacia una concentración del

poder económico por un lado, y por otro, la fuerte influencia que ejercían este grupo de empresarios sobre toda la vida social y política del país en aquella época.

Dentro de los puntos más importantes de enumerar, más allá de los efectos técnicos que a razón del autor permitían esta concentración, me parece de mayor relevancia ahondar sobre los efectos sociales que Lagos, esperaba demostrar. Lo anterior se focaliza en tres puntos básicos⁸⁴ detallados en el texto:

a) Concentración y “capitalismo popular”⁸⁵: que según el autor era aplicable sólo para los países con economías desarrolladas, señalando que en nuestros países Latinoamericanos más que existir capitalismo popular, existía sólo “una gran concentración del poder económico y una mala distribución del ingreso nacional”⁸⁶, siendo la difusión de esta teoría una transmisión de “propaganda bien organizada”⁸⁷ que no guardaba ninguna relación con los hechos actuales por lo que atravesaba el Chile de la época .

b) Concentración y paz mundial: referente a la relación que existía entre los grandes consorcios económicos mundiales y su constante peligro y amenaza al orden político mundial.

En el caso puntual de Chile donde el autor realiza su investigación con más detalle se reconoce una serie de efectos negativos entre los que se encuentran: una mala distribución de la renta nacional, una marcada e importante brecha de desigualdad; efectos sobre los medios de expresión (diarios, revistas entre otros), dominados por los grandes sectores económicos, donde señala que hay un constante “influencia sobre la opinión pública, la cual lee, escucha y ve, sólo

⁸⁴ “La concentración del poder económico”. Ricardo Lagos Escobar, Quinta edición del año 1965, Santiago de Chile.

⁸⁵ Capitalismo popular entendida por el autor como la definición que señala que a medida que se desarrolla la economía de los países, el salario de los obreros y empleados tiene un aumento proporcional. Lagos (1965) Op Cit, pág 84.

⁸⁶ Lagos (1965) Op cit, pág 85.

⁸⁷ Lagos (1965) Op cit pág 88.

lo que ellos desean o toleran”⁸⁸ reconociendo que esta situación producía graves efectos en la “solución de problemas nacionales y en la generación de poderes públicos”⁸⁹. Un tercer efecto negativo se ejercía sobre el poder político, donde reconoce un constante peso de estos grupos económicos en la política nacional por medio de personeros ligados a su estructura; finalmente se reconoce los efectos de estos grupos económicos sobre las empresas estatales señalando que los empresarios de nuestro país “carecían de las actitudes y reacciones, conductas y valores, capaces de transformarlos en adecuado vehículo del impulso de crecimiento”⁹⁰ para Lagos, el dominio que ejercían estos grupos económico sobre las empresas de Estado tenía raíz en la intención constante por controlar la producción básica, por ende controlar los negocios importantes y tener una prosperidad asegurada.

En base a estos puntos relevantes es que se lanza una propuesta que es reflejo de lo que constituirían los ejes de su pensamiento, fuertemente desarrollado y planteado hasta la época de los ochenta, insistiendo en que la única opción posible para superar la perjudicial influencia del poder económico en nuestro país era la “abolición de la propiedad privada sobre los medios de producción, los cuales deben pasar al Estado”⁹¹ planteando además las existencia de un fuerte control por parte del Estado sobre el capital financiero y bancario.

El autor es categórico al señalar que la única forma de superar los negativos efectos que ejercía la concentración del poder económico, era un acucioso control estatal, que conllevaría a alcanzar el progreso económico para todos los sectores de la sociedad.

Este es un punto de partida relevante en especial si se le relaciona con el matiz que adquirirían sus escritos posteriores que ya entran en relación estrecha con lo

⁸⁸ Lagos (1965) Op Cit, pág 167.

⁸⁹ Lagos (1965) Op Cit, pág 168.

⁹⁰ Lagos (1965) Op Cit, 169.

⁹¹ Lagos (1965) Op Cit, 172.

que será conocido durante la década de los sesenta como la teoría de la dependencia⁹² cuyos principales exponentes principalmente argentinos, brasileños y chilenos desarrollaron gran parte de su trabajo teórico e intelectual, en base al análisis del estancamiento que vivía Latinoamérica en la primera mitad del siglo XX, situación que hizo revalorar el papel del Estado en el control de la economía, ya sea por la apropiación de las empresas estratégicas, como por medio del control de capitales estatales y las regulaciones bancarias.

Este enfoque de pensamiento, muy arraigado en las tesis marxistas y regente de la tradición Cepalina (ubicada en esa época en Chile), marcaba las líneas teóricas que seguirían una serie de intelectuales destacados de Latinoamérica, y pasaría a ser el eje constitutivo de los principales planteamientos del Lagos de esas décadas. Esta corriente teórica encontraba nicho y respuesta en el contexto histórico del Chile de la década de los 50 y 60 que coincide con las épocas fundacionales del pensamiento de las ciencias sociales, caracterizado por un contexto sociopolítico particular, constituido por una “Democracia estable” y un proceso de democratización “sustantivo” progresivo, con una creciente movilización de actores políticos- sociales dotados de identidad ideológica y orgánica⁹³. Lo anterior propiciaba una creciente participación política y una reconstrucción de lo que Garretón denomina la “reconstrucción y consolidación de la acción colectiva”, marcado por transformadores gobiernos y figuras políticas. Esta era la época del auge del papel de Estado en la vida social, política y económica de la sociedad, que propició la concentración del papel de los intelectuales en los temas del “subdesarrollo y las reformas estructurales”⁹⁴. Indudablemente fue un período importante para la consolidación del pensamiento de los intelectuales que encontraron un “acogedor” espacio de

⁹² Teoría de la dependencia, como corriente teórica que nace producto de las crisis económicas de la década de los 30, que desarrolla la dualidad centro – periferia para la explicación de las desigualdades económicas entre países desarrollados y no desarrollados. Mayor referencia es posible encontrar en textos como “Dependencia y Desarrollo en América Latina” de E Faletto y F. Cardoso; también en el texto “El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo” de O. Sunkel.

⁹³ “Las Ciencias Sociales en América Latina” En perspectiva comparada; Héglio Trindade (coordinador). Editorial Siglo XXI, México 2007.

⁹⁴ Trindade (2007) Op cit, 196.

desarrollo en las condiciones estructurales del país de esos años, lo que explicaría la tendencia teórico ideológica que marcaría el pensamiento de Lagos hasta la década de los 80.

Era la época en Chile de un desarrollo ideológico, arraigado en regímenes políticos que fomentaron el desarrollo de una cultura política e intelectual, y que a su vez cobijaron a organismos internacionales importantes en el desarrollo teórico Latinoamericano, como lo son la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), quienes tuvieron sus primeros centro de investigación y trabajo en Chile.

Ricardo Lagos, está ligado tempranamente al pensamiento desarrollado desde estos centros de investigación, incluso es nombrado en el año 1972, secretario académico de Flacso. El desarrollo intelectual alcanzado en esos años, y en especial el que se desarrollaba desde estos dos grandes centros de investigación, sufre un duro golpe con el derrocamiento del gobierno de Salvador Allende, el 11 de septiembre de 1973. El régimen Militar intenta dismantelar el proyecto construido por las corrientes de pensamiento que habían prevalecido a lo largo de muchos años, principalmente por medio de la expulsión y posterior exilio de destacadas figuras del mundo académico ligado también al mundo político. El caso de Lagos, no fue la excepción, ya que desde temprano se había relacionado a la política, primero con el Partido Radical⁹⁵ y en años posteriores al Partido Socialista, del cual había llegado a convertirse en líder considerándose un reconocido partidario de Salvador Allende.⁹⁶

⁹⁵ Al cual renuncia cuando éste cuando decide apoyar la elección del candidato de la derecha Jorge Alessandri en el año 1961

⁹⁶ Lagos efectivamente llega a desempeñar labores diplomática para Allende, incluso es nombrado poco antes del quiebre del gobierno, embajador en Moscú, cargo en el que no llega a ser ratificado por el Senado.

El golpe de Estado de Septiembre del 73, obliga a Lagos a salir del país para establecerse en Argentina a cargo de la Secretaría General de Flacso, posteriormente en el año 1974 regresa a Estados Unidos para ejercer labores académicas, actividad que realiza paralelamente a su trabajo en organismos internacionales como el PNUD, UNESCO y la dirección de CLACSO. En 1978 regresa a Chile para ejercer el rol de académico en el área de economía. Es identificado como un ferviente opositor al duro régimen dictatorial de Pinochet, a pesar de no ser considerado un izquierdista radicalizado.

En el año 1983 pasa a liderar el movimiento más importante de oposición al régimen por medio del trabajo conjunto de los principales partidos de la izquierda que no estaban por la lucha armada, los cuales a comienzos del año 1983 firmaron el “Manifiesto Democrático” que posteriormente se materializa en la “Alianza Democrática”, conformado por el partido Demócrata Cristiano, el Partido Socialista, el Partido Radical y algunos ex parlamentarios de derecha a los que posteriormente se unieron los Partidos Republicanos, Socialdemócrata y la Unión Socialista Popular (Godoy 1999). Esta iniciativa es el primer intento por generar consenso entre distintos grupos políticos y sociales que buscaban terminar con la Dictadura Militar y que querían por medio del acuerdo, construido tanto por grupos de izquierda moderada como de representantes del gobierno, iniciar el proceso de transición a la Democracia. Esta construcción de consensos estaba intentando construirse desde finales de los años sesenta, sin embargo había encontrado un abrupto término en el año 1973, lo que dio paso a la destrucción del orden institucional y social. Eran tiempos caracterizados por una “intolerancia política” (Isern, 2004) que desencadenaron en históricas y sistemáticas violaciones a los derechos humanos durante los años de ejercicio del régimen militar.

Para algunos, esta construcción de consensos es parte de la primera renovación de la izquierda Chilena, que comienza con el golpe de Estado de 1973 (Isern,

2004), para otros representaba una acción estratégica que se constituía en la única manera de recuperar el orden democrático perdido.

A partir del año 1984, se hace más evidente la voluntad de comenzar un diálogo con el gobierno militar, también se generó un intento de modificación de los aspectos fundamentales de la constitución del ochenta que había establecido las bases institucionales del régimen Militar. Este orden constitucional, bautizado por el propio régimen como un proyecto de Democracia “protegida”⁹⁷, muy bien implementado por el denominado “modelo burocrático autoritario”⁹⁸ se reconocía así mismo como legítimo en base al documento de la carta fundamental del 80⁹⁹ que se erguía, incluso en medio de una crisis que comenzaba a resentir a la Dictadura, la que nunca contó con un proyecto social, y que además en ese tiempo acumulaba una grave crisis en términos de legitimidad y de representación (Garretón 1985) lo que sumado a las constantes protestas por parte de grupos de oposición dentro contexto de crisis económica (año 1982) contribuían a minar los esfuerzos por mantener su estabilidad.

La década de los ochenta implicó a la oposición realizar esfuerzos por capitalizar las desventajas y crisis que estaba teniendo el régimen, en pro de las negociaciones que les permitiera avanzar en la búsqueda de acuerdos, que no estuvieron exento de altos y bajos, avances y retrocesos, pero también de hitos

⁹⁷ Democracia protegida a la que alude Godoy en su texto de 1999, donde hace referencia específica a una declaración que realizara el general Pinochet en el año 1987, la que a juicio del autor estaba lejos de la concepción ampliamente socializada, pues entrañaba una idea ajena a la tradición chilena. “Se trataba de una democracia ‘protegida’ (por militares). Más precisamente, “autoritaria, protegida, integradora, tecnificada y de auténtica participación social”, como lo dice el discurso mismo. Con posterioridad a esta solemne declaración, se produjo una gran difusión de la nueva concepción de democracia que el gobierno autoritario se proponía darle al país” (Godoy 1999).

⁹⁸ Denominación utilizada por O’Donnell, señalada en el texto *Modernization and Bureaucratic Authoritarianism*, del año 1973 que hace referencia al modelo de autoritarismo en los países latinoamericanos, que fundan su base gobernante en una coalición entre militares y una elite tecnocrática (representada en Chile por lo Chicago Boys).

⁹⁹ “La constitución del 80 establece un régimen democrático restringido y contiene elementos que prorrogan una estructura política que fue diseñada por un criterio de seguridad nacional, aspecto que se materializa en el rol que se le asigna a las fuerzas de defensa y a la policía como garantes de la institucionalidad, entre otras funciones. Disposiciones ajenas al concepto de una democracia desarrollada” “Chile de las tres Transiciones” Max Larraín.

importantes; entre los que se cuentan la suscripción mayor de todos los partidos de la oposición a un Acuerdo Nacional para la Transición Democrática (1985) que se realizó en conjunto con la iglesia Católica, lo que se transformaba en el acuerdo más vasto conseguido a la fecha en el país (Godoy 1999), este pacto acrecentaba la convicción de que la ruta tomada por la Alianza Democrática era la correcta, por lo tanto el trabajo debía ser focalizado al objetivo de sacar a Pinochet del poder para poder conformar un posterior gobierno provisional, redactar una nueva constitución que incluyera la opinión de un grupo mayoritario de la sociedad, para llegar en última instancia a proclamar elecciones presidenciales y parlamentarias; la negociación de la Alianza tiene un duro revés una vez que Pinochet se niega a aceptar las reformas constitucionales¹⁰⁰ que les eran propuestas por el Acuerdo, este hecho generó un proceso de debilitamiento dentro de la Alianza especialmente desde el año 1986¹⁰¹ que culminó el año 87 con un el régimen militar nuevamente fortalecido.

A pesar de todo, las fuerzas más fervientes de la oposición continuaban en el intento por lograr establecer un acuerdo con los distintos sectores y sus líderes. Lagos era de uno de que permanecía como partidario de hacer cumplir al régimen con los acuerdos pactados, especialmente de aquellos que tenían que ver con el compromiso establecido en la constitución de Pinochet, de realizar un plebiscito en diciembre de 1988. Por lo tanto la oposición comenzó un importante proceso de concientización a lo largo del país para inscribirse en los registros electorales y de formar a la vez un Comité de Elecciones Libres, que obligara al régimen a aceptar las condiciones necesarias para que las elecciones se realizaran de manera competitiva.

¹⁰⁰ Término del Estado de excepción, la recreación del registro electoral, el fin de receso político, el reconocimiento legal de los partidos, la aprobación de una ley electoral democrática y el término del exilio. (extracto citado del autor Genaro Arriagada "Por la razón o la fuerza. Chile bajo Pinochet", señaladas en el texto de Godoy de 1999).

¹⁰¹ Para Godoy la causa de este debilitamiento se debió a causa de terceros: la violencia ejercida por la izquierda ultrista, un acercamiento de los sectores medios al régimen, el descubrimiento de un arsenal de armas del Frente en el norte del país y el atentado fallido a Pinochet de ese año.

Es en abril del año 1988 que Ricardo Lagos realiza una importante declaración en un canal de televisión, la que posteriormente marcaría un hito histórico por la naturaleza de la interpelación al régimen. Apuntando con su “dedo” frente a las cámaras en una época donde la Dictadura todavía se hacía sentir con gran fortaleza, señaló que con el triunfo del NO era posible impedir que el general Pinochet esté 25 años en el poder: *“el general Pinochet no ha sido claro con el país. Primero dijo que aquí habían metas y no plazos, después general Pinochet tuvo plazos y planteo su constitución del 80. Le voy a recordar General Pinochet que el día del plebiscito de 1980 dijo: el Presidente Pinochet no sería candidato en 1989 (...) y ahora le promete al país otros ocho años, con torturas, asesinatos, con violación de derechos humanos. Me parece inamisible que un chileno tenga tanta ambición de poder de pretender estar 25 años en el poder (...) Usted va a tener que responder entre el Sí y en No (...) Hablo por 15 años de silencio y me parece indispensable que el país sepa que tiene una encrucijada y la posibilidad de salir de esta encrucijada civilizadamente a través del triunfo del NO”*¹⁰².

Sin lugar a dudas, estas declaraciones provocaron un gran impacto en la opinión pública, que Lagos logro capitalizar para posicionarse como un singular líder. El triunfo del NO en el plebiscito de 1988, es el primer paso en el camino hacia la transición democrática que aceleraron las demandas constitucionales necesarias para comenzar a liberarnos de los enclaves autoritarios proclamados por medio del Acuerdo Nacional por la Democracia (Godoy 1999). Lo anterior, reflejaba el carácter consensual y pactado que iba a adquirir el proceso de transición democrática en el país. El principal punto que englobaba la transición y el cambio de la reforma de la constitución del 80, se realiza de manera pactada con los sectores afines al régimen a principios del año 1990, claro que con un proyecto insuficiente, ya que se continuaban legitimando las instituciones y los enclaves del régimen dictatorial. La esperanza era lograr en

¹⁰² Extracto de las declaraciones realizadas en el programa “De Cara al País” de canal 13, en abril de 1988.

el futuro y en forma paulatina mayores reformas. Este esfuerzo es realizado en forma más sustancial, recién en el gobierno de Lagos, punto sobre el cual volveré más adelante.

Hay muchas visiones y opiniones respecto del proceso de transición democrática en Chile, hay algunos que piensan que esta comienza después del plebiscito de 1988 y dura hasta el término del gobierno de Patricio Aylwin en 1994 (primer Presidente después de la Dictadura), sin embargo existen otros - donde podríamos ubicar a Lagos- que señalan que el proceso Chileno de transición democrática, no culminaría hasta lograr el reemplazo definitivo de la constitución del 80, por otra carta constitucional adecuada a los tiempos históricos y a la trayectoria política y social del país.

Es claro que durante los primeros dos gobiernos de la Concertación, no fue posible avanzar de manera sustancial en las reformas constitucionales, por lo tanto, se depositó cierta confianza en que el gobierno del Presidente Lagos pudiera terminar con las tareas de transición pendiente a la fecha.

Lagos, vinculado tempranamente a la gestión del gobierno, primero como ministro de educación de Patricio Aylwin y posteriormente como ministro de obras públicas de Eduardo Frei, participa activamente de la vida política de los nuevos gobiernos democráticos hasta llegar a perfilarse como candidato presidencial en el año 1999, luego de ganar las elecciones primarias dentro de la Coalición de Partidos por la Democracia. Es así que ese mismo año en segunda vuelta electoral llega a convertirse en Presidente de la República.

La izquierda del Lagos de la década de los consensos, ya mostraba grandes tintes de renovación, incluso ya se había adoptado el modelo económico de mercado herencia de la Dictadura y había cierta conciencia de que la reconstrucción institucional que tanto necesitaba el país después de la Dictadura necesitaba del apoyo y la negociación con los partidos de la derecha Chilena,

todavía asociados a la imagen de un Pinochet desgastado y con una reputación que había traspasado las barreras nacionales, al ser señalado como uno de los dictadores más sanguinarios de Latinoamérica.

Sin lugar a dudas la coalición más fuerte la consolidó la Concertación, de quien Lagos ha sido uno de sus líderes más importantes. Esta coalición política es reflejo de la renovación de la nueva izquierda que emerge en Chile una vez que se ha logrado desplazar a la Dictadura. En este contexto el propio Lagos ya mostraba las señales de un pensamiento menos radicalizado que en la época de los ochenta; ya en sus textos posteriores, especialmente los de finales de la década de los noventa, hay un reconocimiento a que el reestablecimiento de las nuevas democracias latinoamericanas, debía necesariamente mantener un “limpio” manejo de sus finanzas públicas.

En el texto “Mi Idea de país”, Lagos hace un amplio reconocimiento a la Concertación, como la coalición “que mejor garantiza las bases del crecimiento económico, tanto por su convicción sobre la necesidad de asegurar la libre operación de mercados eficientes, como por su apertura al escrutinio público”¹⁰³. Como señala el artículo de Pedro Isern “la transformación en el pensamiento de Ricardo Lagos ejemplifica cabalmente a una parte importante tanto de la dirigencia como de las bases políticas de la Concertación”¹⁰⁴

Haciendo notar el peso de su formación económica, vemos que el itinerario intelectual de Ricardo Lagos tiene una notable trayectoria hacia la investigación de temas relacionados con economía y desarrollo; sin olvidar su marcada influencia a la relación directa que hay entre esta temática y el desarrollo social

¹⁰³ “Mi idea de país” Ricardo Lagos Escobar. Editorial, imprenta Prosa, Santiago de Chile 1999.

¹⁰⁴ “Las dos renovaciones de la izquierda chilena”; Pedro Isern, CADAL, Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina”, Documentos año 11 número 19, 9 de agosto de 2004, Buenos Aires Argentina.

y transformaciones políticas, reconociendo que “los equilibrios económicos son esenciales para el funcionamiento de un sistema democrático”¹⁰⁵.

Es así como desde la década de los noventa comienza a matizar sus reflexiones hacia temas como la democratización y amplía el debate a la necesidad de crear políticas sociales “como requisitos tanto de estabilidad como de equidad, pues de otra forma crecería la exclusión dentro del mercado globalizado” Lo anterior, “disminuiría los espacios comunes y la interacción entre distintos grupos sociales que incentivan a la fragmentación y a la desintegración social”¹⁰⁶ problemática reconocida por Ricardo Lagos y recurrentemente señalada en sus declaraciones y discursos referentes a los procesos de democratización y la necesidad de redefinir el rol del Estado y el mercado (Lagos 1991). En esta materia hay un señalamiento explícito a que las economías Latinoamericanas deberían ser capaces de articular acciones conjuntas de negociación en los mercados internacionales para producir una “redistribución positiva del ingreso nacional”¹⁰⁷ como única forma de contribuir a un crecimiento sostenido de la economía.

A modo de resumen hemos visto, el primer intervalo de análisis está situado principalmente en la década de los ochenta, durante los años de resistencia más acérrima al régimen militar, donde las críticas son directas al sistema económico (estilo Chicago) y el desempeño político de Pinochet. También es factible encontrar alusión a los primeros años de desempeño en su calidad de líder de Alianza Democrática, durante los momentos más álgidos de la búsqueda de

¹⁰⁵ “Las ciencias sociales en el proceso de democratización”, Ricardo Lagos, Norbert Lechner, Gert Rosenthal, Flacso Chile 1991.

¹⁰⁶ “Una voz en el camino: Empleo y equidad en América Latina 40 años de búsqueda”, Víctor Tokman. Fondo de Cultura Económica Santiago de Chile 2004.

¹⁰⁷ “La América Latina en el nuevo orden económico”, Selección de Carlos Portales; extracto de artículo de Ricardo Lagos “Algunos hechos recientes y el poder de la negociación de la América Latina”. Fondo de Cultura Económica, México 1983.

acuerdos entre las distintas posturas de la oposición y las opiniones respecto a un posible proceso de transición y democratización de Chile¹⁰⁸.

Lagos como hemos visto, desarrolla una veta académica muy relevante en perspectiva al trabajo político como ya fuera señalado en el primer apartado. Esta etapa esta compuesta por una serie de planteamientos críticos en términos de manejo económico, con sus consecuentes conclusiones y enfoques que sufren un cambio sustantivo con el golpe de Estado.

Lo anterior encuentra explicación en el cambio de paradigma que se produjo a nivel de pensamiento y desarrollo intelectual después de Septiembre de 1973, lo que se manifiesta en la pérdida de la superioridad de los análisis económicos que primaban hasta principios de la década de los setenta, y que había formado a gran parte de los intelectuales de la época ligados especialmente a la izquierda. Este cambio de paradigma pasa de tener como forma de explicación principal a la economía como sistema estructurante de las demás esferas de la sociedad y hay una preocupación por dirigir la mirada a los fenómenos políticos y sociales como esferas diferenciadas, específicas y particulares. El golpe de Estado había calado tan profundo, que incluso había logrado remover la estructura de pensamiento más importante desarrollada durante aquellas épocas. La aparición del autoritarismo, era un fenómeno desconocido, para el cual no existía receta que permitiera derrotarlo, además su proceso de expansión fue demasiado rápido como para percatarse desde el inicio de los efectos de su intervención.

La aparición del autoritarismo propició la urgencia de plantear la visión de la política y sus fenómenos como una esfera particular así, la Democracia

¹⁰⁸ Especialmente los planteamientos en una serie de entrevistas y artículos publicados en diversos medios nacionales e internacionales que son compilados en el texto "Democracia para Chile: Proposiciones de un Socialista" del año 1985.

comienza a verse de manera distinta y adquiere un valor diferenciado y superior.

El panorama anterior puede ayudarnos a explicar el tránsito de Lagos durante estas décadas. Este cambio se produce gradualmente y como bien podemos observar, siempre en concordancia con las transformaciones que se van produciendo en la sociedad chilena.

Esto es fácil de apreciar al analizar sus planteamientos durante la década de los sesenta, con enfoques muy ligados al rol de la economía en el desarrollo como eje principal, a la que además se agrega el Estado como garante de este ejercicio ¹⁰⁹.

La llegada de la Dictadura y el cambio radical en el sistema económico que significó la completa apertura de la economía a los mercados internacionales y una fuerte ola de privatizaciones hicieron que las críticas de Lagos apuntaran a que “los grupos dominantes habían demostrado hasta el exceso su incapacidad de pensar Chile como país, como unidad de destino nacional. Incapaces de ver más allá de sus intereses personales o de grupo, intentando engañar a la opinión pública haciéndose pasar por nacionalistas”¹¹⁰ emplazándolos a “no dirigir ni un minutos más a un pueblo que desprecian y al que sumen en la cesantía y en la explotación”¹¹¹.

Crítico del sistema económico implementado por Pinochet, que a su juicio no hacía más que beneficiar a los grupos más poderosos del país, en desmedro de las clases más pobres y su consecuente empeoramiento de sus condiciones de

¹⁰⁹ Recordémoslo en la “Concentración del poder económico”, donde señalaba que el control de los medios de producción y de las materias primas que debían estar bajo en control permanente de Estado, así el desarrollo de los países periféricos sólo llegaría a lograrse potenciando fuertemente el papel del Estado en los sectores económicos estratégicos de la economía.

¹¹⁰ “Democracia para Chile: proposiciones de un socialista”; Ricardo Lagos Escobar. Editorial Pehuén, Santiago de Chile, 1985.

¹¹¹ Lagos (1985) Op cit, pág 241.

vida, que no solo se manifestaba en términos económicos, sino también en términos sociales y políticos, sostenía que sólo una amplia mayoría representada sería capaz de llevar adelante un cambio que sacara a Chile de la crisis política y social en la que se veía sumido con el régimen.

La urgencia del llamado era a constituir los primeros pilares de la Democracia por medio de la construcción de consensos entre los distintos grupos opositores al régimen: “las fuerzas políticas y sociales deben encontrarse no sólo en un camino de solución política para transitar de la Dictadura a la Democracia, sino también se pongan de acuerdo en un conjunto de principios socioeconómicos esenciales para poder enfrentar mañana con éxito los gravísimos problemas que dejará como herencia la Dictadura”¹¹².

Este llamado a la búsqueda de acuerdos a la que hace referencia Lagos se enmarcan dentro de la clara relevancia que había adquirido la política dentro de la reconstitución del orden tan necesario para el proceso de democratización con la recuperación de las libertades, los derechos y la autonomía.

La reconstrucción política implicaba también algunos cambios manifestados abiertamente por Lagos: “es un profundo error el que los sectores de la derecha que de una u otra forma han estado vinculados a la Dictadura, pretendan mantener intocado durante el período de transición el sistema de capitalismo deshumanizado, construido gracias precisamente a la Dictadura. No se está planteando que las modificaciones que hay que hacer a la estructura socioeconómicas sean aquellos que nosotros socialistas quisiéramos hacer, sino tan sólo las modificaciones mínimas necesarias para reestablecer los equilibrios que en estos doce años de Dictadura se han perdido en la sociedad chilena, y que han significado aplastar las demandas y las conquistas de los sectores populares”¹¹³.

¹¹² Lagos (1985) Op Cit, pág 242.

¹¹³ Lagos (1985) Op Cit, pág 243.

Una vez que Lagos asume la presidencia del país en el año 2000, no se puede hablar de un cese en sus funciones académicas. Su figura continúa siendo una opinión relevante en diversos círculos, especialmente los relacionados con la CEPAL y Flacso, instituciones a las que sigue ligado por medio de conferencias, seminarios, y otras actividades que desarrolla siendo Jefe de Estado que fueron analizadas con el fin de encontrar las categorías más importantes que adquiere en el discurso, las que están compuesta por: **Rol del Estado, Rol de la academia (en el desarrollo de los países) y Políticas Públicas (tanto económicas como sociales dentro del contexto de la globalización que apoyen los procesos de Democratización).**

En torno al primero: el Rol del Estado, Lagos le atribuye el papel principal del desarrollo económico y social, así como la labor de construcción de ciudadanía y también el de garante de la institucionalidad para asegurar la protección de los derechos civiles.

Es al Estado al que le otorga el rol de generador de protección social y el principal articulador entre las dimensiones económicas y sociales, realizando además, una fuerte crítica a lo que el llama “la visión reduccionista de la economía del mercado” que se había posicionado en el continente a principios de los noventa (Lagos, 2005) que convertía a la libertad económica en “paradigma del orden social”, y que bajo su visión excluía objetivos importantes de empleo, crecimiento y equidad (2005).

Referente al rol de la academia en la conformación de Estado, le otorga la función de introducir racionalidad por medio de la conformación de cuadros técnicos que otorgarán a la función política y al ejercicio de la Democracia gran relevancia e influencia en la gestión y la administración de lo público, con instancias burocráticas bajo un permanente control político.

Hay si una crítica a la visión de transformar la política bajo estos dictámenes técnicos en meros instrumentos para mejorar la eficiencia, olvidándose de su esencia: “lo que había solamente hacia delante era más bien un debate gerencial de quién es más eficiente para administrar el presente. Entonces allí, a partir de esa visión se tiende a codificar la política y la Democracia en términos de gobernabilidad. Y esa gobernabilidad, decir que expresa una idea muy precisa: el papel de la Democracia, conquistada o recuperada, era el de subordinarse a determinados procesos de reformas económicas. Y producidas estas reformas económicas, lo demás vendría por sí solo”. (Octubre de 2005).

Existe también una explícita crítica al Consenso de Washington señalando que su visión “tendía a subordinar el ejercicio de la ciudadanía a un mercado predicado en cualquiera de sus formas, algunas primitivas, otras casi inexistentes” (Octubre de 2005). En consecuencia con lo anterior surge la tercera categoría que señala, dentro de la urgencia por implementar políticas específicas para la globalización que apoyaran los procesos de democratización de nuestras sociedades: “por eso creo yo que hemos buscado una Democracia de la que podamos enorgullecernos; lograr participación de ciudadanos en todo el ciclo que va desde la discusión de la agenda pública a los programas de gobierno y al diseño, gestión y evaluación de políticas públicas” (Octubre de 2005). Políticas que apuntaran directamente a superar la desigualdad que permitieran una alianza entre Democracia y economía de mercado, donde disminuir la pobreza se transforme en la principal tarea que tenga como trasfondo fundamental objetivos éticos y morales.

“Este imperativo moral categórico admite distintas formulaciones en el ámbito social: las políticas públicas deben tener como principio rector el que nuestras sociedades deben generar una creciente igualdad de oportunidades a cada uno de sus hijos, independiente de su condición”. (Octubre de 2005)

“En lugar de considerar a la Democracia como algo natural y evidente o como el resultado de una evolución moral de la humanidad, es importante percatarse de su carácter improbable e incierto. La democracia es frágil y algo nunca definitivamente adquirido, pues no existe “umbral de democracia” que, una vez logrado, tenga garantizada para siempre su permanencia. Por tanto se trata de una conquista que hay que defender constantemente”

Chantal Mouffe, “El retorno de lo Político”

3.3 Parte II: Segundo momento de análisis: Candidatura presidencial (Discurso político electoral) y posterior constitución de la figura de Jefe de Estado.

Ricardo Lagos, luego de ganar las elecciones primarias de la Concertación, lanza su campaña por la presidencia de Chile en la segunda mitad del año 1999. Ya siendo conocida figura del ámbito de la política nacional desde la década de los setenta y ochenta durante los años de resistencia más ardua al régimen de Pinochet, acumulaba a su haber – durante los regímenes democráticos - dos Ministerios de vital importancia: Ministerio de Educación (en el gobierno de Aylwin) y Obras Públicas (durante el gobierno de Frei) lugares que le habían otorgado una insuperable posición de su imagen pública. De carácter fuerte, de confrontación dura hacia las críticas, siempre estuvo conciente de que esta posición le generaba ciertas garantías de buenos resultados en las siempre reñidas contiendas electorales chilenas. Es así que luego de la segunda vuelta electoral celebrada el 16 de enero de 2000 es electo Presidente de la República, convirtiéndose en el primer socialista en regresar al Palacio de la Moneda luego del derrocamiento de Salvador Allende en el año 1973.

Los análisis de los discursos políticos que constituyen esta etapa que corre desde el año 1998 y hasta el año 2000 se realizará en dos partes, la primera: los

discursos como candidato presidencial y la segunda: cuando ya es elegido Presidente de la República, pero antes de realizar la revisión sistemática es necesario establecer como paraguas analítico principal, la definición y construcción de lo político identificable en los discursos que serán columna vertebral de la conformación de los discursos en ambos momentos: 1) En torno a la definición de un “exterior constitutivo”¹¹⁴ con base en las relaciones antagónicas y la definición de relaciones binarias que construirán el concepto de lo político; 2) Y la posterior transformación de este exterior constitutivo en la relación amigo – enemigo Schmittiana¹¹⁵ que permite la diferenciación respecto del otro en base al conocimiento de la identidad que lo constituye.

Estableciendo claramente este criterio principal, comenzaremos con el análisis identificando en los discursos de campaña tres conceptos claves en torno a los cuales se desarrolla el discurso político durante este período que engloba principalmente a los años 1998 y 1999: **Concertación, Igualdad y Cambio de siglo como sinónimo prosperidad.**

La política y el nuevo orden social democrático representado en la figura de la coalición (Concertación) por primera vez y de forma evidente es construida en torno al reconocimiento de un mal pasado representado por la Dictadura, punto de partida perfectamente reconocible como el enemigo del orden institucional y democrático al que no es posible regresar y que se mantiene como peligro latente.

¹¹⁴El “exterior constitutivo” indica que la condición de existencia de toda identidad es la afirmación de una diferencia, la determinación de un “otro” que le servirá de “exterior”, permite comprender la permanencia del antagonismo y sus condiciones de emergencia. Lo que en el dominio de las identificaciones colectivas – en que se trata de la creación de un “nosotros” por la delimitación de un “ellos”. (“El Retorno de lo Político”. Chantal Mouffe, 1999).

¹¹⁵Según Schmitt, “lo político se define como una decisión constitutiva y polémica; Constitutiva por que es a través de ella como se define o se determinan los contenidos en torno a los cuales se va a configurar la identidad de un pueblo frente a otro. Y es polémica por que con ella se establece lo político como relación amigo – enemigo, tanto hacia el exterior, en la relación con otros pueblos o Estados, como hacia el interior, frente a aquellos que no comparten o respetan la identidad concreta y específica del Estado”. (“El Concepto de lo Político”, Carl Schmitt 1999).

El juego de oposiciones binarias en estos términos se da entre la izquierda (representada por la Concertación) como símbolo de la Democracia, y la derecha (amarrada y anclada a la figura de Pinochet) como representantes del latente peligro de la Dictadura. La primera, reconocida por Lagos como símbolo de la Unión, la segunda como reflejo de la desunión de las ideas y de los actores políticos en tiempos pasados. Así se reconoce a la izquierda concertacionista como la mejor opción de construcción de un futuro próspero, en base a valores como la justicia y la igualdad, en contraposición a la representación del pasado de la Dictadura asociada con el estancamiento, la injusticia social y el atraso del país.

Existe en los discursos analizados, un recurrente comienzo en referencia a la Concertación como coalición y movimiento político - social (“de la mayoría”) que tiene como origen la lucha contra el régimen dictatorial. Esta coalición es considerada por Lagos como la continuidad histórica de la vertiente democrática tradicional de Chile quebrada por la Dictadura en el año 73, y es considerada la mejor opción para la reconstrucción y unión del país en torno al futuro.

Conciente de que la labor de la Concertación a la fecha no había logrado el cierre de la transición democrática, hay un replanteamiento del discurso hacia dos objetivos claros, el primero: finalizar la transición a través de la desaparición de los enclaves autoritarios y al cambio de los puntos más sustanciales de la Constitución de 1980 que aún permanecían vigentes a la fecha; y el segundo objetivo: poder avanzar en la tarea de generar crecimiento económico que fuera equiparable a un desarrollo social con base en la igualdad de oportunidades, preposición que posteriormente se convertiría en el eslogan de su campaña “Crecer con Igualdad”.

La construcción a través de sus discursos de la definición de la coalición a la cual representa - y de la cual es reconocida figura - se realiza en torno al

reconocimiento del “enemigo” representado por la Dictadura Militar, como ya fuera señalado en párrafos anteriores. En palabras de Lagos: “la Concertación no es una coalición electoral para ganar una elección. La Concertación nació en los momentos más oscuros y difíciles de Chile para tener una actitud moral y esto dice relación con la necesidad de los valores éticos que le dieron origen” (agosto de 1999).

Lagos otorga un valor fundamental a la construcción de consensos como la forma más factible en aquella época de enfrentarse a la Dictadura, para lo que se requirió fundar una única forma de movilización colectiva que representara a todos los movimientos sociales y partidos políticos que estaban en contra del enfrentamiento armado (por esa razón es marginado el Partido Comunista) y que eran representantes de la herencia de una tradición histórica - política compuesta de diferentes raíces que integraban desde el Partido Socialista hasta la Democracia Cristiana. “Después entendimos que de nosotros dependía la responsabilidad porque no había otra fuerza posible de transitar de la Dictadura a la Democracia. Sin Concertación no habría habido el tránsito que hubo en este país” (agosto de 1999).

Constituida la Concertación para hacer frente al nuevo proceso de democratización, es manifiesto que la experiencia de la Dictadura marca un punto de inflexión y de partida para la reconstrucción de nuevo orden democrático, Lagos señala: “los errores que llevaron al desencuentro profundo de los chilenos no justifican las violaciones a los derechos humanos que tuvieron lugar. Y por ello un reconocimiento explícito respecto de esas violaciones me parece indispensable. Queremos mirar al futuro pero este tema tiene que ver con la forma a partir de la cual comenzamos a construir futuro” (agosto de 1999).

Futuro donde Lagos intenta retomar la responsabilidad de hacerse cargo de los temas pendientes del pasado, en especial referente a los derechos humanos y

consolidación del régimen democrático a través del fortalecimiento de las instituciones creadas bajo este nuevo régimen.

Existe una referencia explícita a la Concertación como única fuerza política capaz de conducir las “demandas de Chile”, pero para este líder, la capacidad de conducción necesitaba de una amplia renovación dentro de la misma coalición, para acomodarse al nuevo contexto sociopolítico que enfrentaba Chile a finales de la década de los noventa. Las nuevas problemáticas emergentes ya no surgen como necesidad de recuperar la libertad democrática, tampoco para solucionar temas pendientes en asuntos de gestión gubernamental. Sino que la tarea y responsabilidad política más importante era la consolidación del nuevo régimen democrático que parecía no estar acabado.

En definitiva, eran reconocidos que los puntos pendientes apuntaban a temáticas como participación, desarrollo de ciudadanía, fortalecimiento de derechos, y generación de oportunidades para todos los miembros de la sociedad, puntos que marcan las categorías más relevantes en sus discursos posteriores.

La figura del enemigo en este período, todavía es fuertemente asociada a la derecha (cosa que cambia posteriormente) donde los valores que la representan son expuesto de manera antagónica a los valores de la coalición “Estamos aquí, juntos, por que compartimos que es necesario que la política esté al servicio de causas mayores, como lo son el humanismo y la justicia social. La política en definitiva, debe estar orientada a estos valores. Si bien somos pragmáticos para llevar nuestros principios a la realidad, nuestra gente no acepta un pragmatismo sin principios. Una de nuestras diferencias con la derecha es que nosotros queremos encarnar esos valores, queremos que se hagan realidad y que no sirvan sólo de buena conciencia a quienes, al mismo tiempo, ayudan a reproducir el atraso y la injusticia. Por eso somos humanistas, por que vemos en

la persona humana un fin trascendente, a partir del origen último de nuestras respectivas convicciones” (Julio de 1998).

Líder de lo que el considera una mayoría, asume la representación de los valores éticos de la Concertación, intentando demostrarse el mismo como un punto de inflexión y de diferenciación con los anteriores gobiernos de la Concertación, quizás por tratarse del tercero y tener la labor de consolidación, más que de construcción en términos generales.

Concertación como origen y futuro es lo que vemos, Concertación que aprende y nace de los dolores del pasado y que asume la responsabilidad ética y moral con los ciudadanos de generar mejores condiciones de vida, desarrollo de los valores democráticos, la unión del país en torno a un futuro que se construye desde el reconocimiento de un pasado que aún posee tareas pendientes, pero que es capaz de asumir los desafíos y cambios de la sociedad Chilena.

En torno al segundo concepto Igualdad, se desprende de la conocida alusión de Lagos de equiparar crecimiento económico y desarrollo social y que es solicitada como exigencia a la renovación de las líneas de trabajo de la Concertación. En vista de que la Concertación representaba estabilidad, capacidad y encarnaba los valores y convicciones éticas de la justicia social y el humanismo, había un urgente planteamiento a su reestructuración en estos términos que permitían la diferenciación con la derecha y el régimen autoritario.

Lagos hace una invitación a resolver la problemática de la desigualdad, por medio de la intervención de Estado a través de la implementación de políticas concretas.

Por último, en torno a la categoría de Futuro como equivalente a Progreso, hay un claro reconocimiento de las condiciones inmejorables por las que pasa ese

momento la coalición política, con una reconocida mayoría ciudadana que lo apoya. Esto es constituyente de una base social a la cual convoca para la construcción de lo que él denomina “Un Chile Futuro y Mucho Mejor”, por medio del fortalecimiento de las instituciones democráticas, desarrollo económico ligado a crecimiento y la incorporación de desarrollo tecnológico que permitiera la ubicación de Chile en un lugar privilegiado respecto de los otros países Latinoamericanos.

Los discursos que se constituyen luego de haber ganado las elecciones presidenciales en marzo de 2000, nos muestran a un Lagos ya en el papel de hombre de Estado, con preocupación en la cuestión social, pero que a la vez es capaz de insertarse en los requerimientos que le demandan el cambio de siglo, esto contempla la incorporación al mundo de las tecnologías y nuevos proyectos globales.

El exterior constitutivo y la construcción de su idea de lo político, es similar a los discursos de campaña. Siempre en referencia al pasado intolerante, se plantea un país en paz y que mira hacia el futuro en contraposición a la referencia de un pasado que representaba a un país violento y desunido. Un punto relevante aquí, Lagos nunca hace referencia al enemigo político de la Dictadura con la intención de dejarlo en el pasado, sino que se muestra continuamente con la idea de asumirlo como parte del presente que se deben sobrellevar y reparar, en una franca tipificación de la identidad negativa de éste y de lo que significó para Chile.

La imagen de un país moderno y en concordancia con los tiempos que le exigen los cambios mundiales, intentan marcar el paso de una izquierda más retrograda a una más progresista que se moderniza tecnológicamente, y que es capaz de insertarse en los nuevos requerimientos de la globalización.

Los discursos aquí se organizan en torno a tres puntos principales: **Lagos como Presidente de “todos”, Descentralización, Igualdad y Desarrollo de oportunidades.**

En los discursos políticos pronunciados el día de la elección y en los posteriores a ellas hay un comienzo generalizador: “estoy aquí para ser el Presidente de todos los chilenos, de los chilenos que están aquí y también de los chilenos que están en el extranjero, de los chilenos que son de centro, de izquierda y de derecha; de los que se interesan por la política y de los que no se interesan; de hombres y mujeres, de ancianos y adultos, de jóvenes y niños; de los que habitan en los extremos del territorio, de campesinos y obreros, empresarios y profesionales, mapuches y otros pueblos originarios, de nortinos y sureños, de los capitalinos. Seré Presidente de todos. De civiles y militares. De ricos y pobres. De todos los que hemos recibido de herencia dos siglos de vida independiente, de todos los que formamos una sola familia, una familia en la que no sobre ni uno solo de sus miembros”. (11 de marzo de 2000). Ya se reconoce en una investidura de hombre de Estado, con la autoridad constitucional para ejercer su mandato.

Uno de los compromisos es fortalecer la descentralización del Estado, en especial en los discursos pronunciados en regiones y que se encuentra en directa relación al hablar de que será el Presidente de todos los chilenos. Reconoce la falta de voluntad que han tenido los anteriores gobiernos para impulsar el trabajo participativo e integrado con las regiones del país, a la que señala conocer de cerca: “el gobierno que hoy inauguramos trabajará en y con las regiones” (Marzo de 2000), hay una clara intencionalidad de integrar de manera relevante el trabajo en la comunas, propiciando la participación de los sectores representantes de toda la diversidad social y étnica del país.

Siempre en torno al pasado, la referencia a la Dictadura como “la peor tragedia política del siglo XX”, es la forma de comenzar la reconstrucción de su nuevo orden discursivo.

La conformación de las cadenas de equivalencias positivas que se forman en torno a un Chile unido, el de la mayoría, el Chile justo y que respeta los derechos humanos, son señaladas en contraposición al pasado político de los menos, de la injusticia y de la intolerancia (cadenas de equivalencias negativas). Desde este lugar se plantea tomar como referencia una nueva perspectiva de desarrollo fuertemente arraigado en el concepto de Igualdad. Hace el intento una vez más por marcar un punto de inflexión, “veo al futuro, construyo futuro, pero no olvidando lo pendiente con el pasado y sin sacar de la memoria a la Dictadura”. (Marzo de 2002)

Lagos, se vale ya de su conocida figura para mostrarse fuerte en sus planteamientos: “ustedes me conocen. No tengo temor a las discrepancias, tampoco a las discusiones, pero mi objetivo como Presidente es buscar el entendimiento de todos los chilenos” (marzo de 2000). En este punto es necesario señalar que a lo largo de todos los discursos realizados en este período de tiempo, su ejercicio de la autoridad constitucional, siempre es planteado en forma de invitación y el llamado a la integración de las opiniones de los diferentes sectores de la sociedad.

El compromiso adquirido en esta etapa de los discursos, será consecuente con lo proclamado durante los meses de campaña: fortalecer las Oportunidades que paulatinamente vayan generando mayor igualdad entre los miembros de la sociedad, principalmente a través del crecimiento económico y la creación de políticas sociales en torno a este objetivo.

Lagos manifiesta querer generar nuevos impulsos al desarrollo de la sociedad en perspectiva con el nuevo siglo que le toca encabezar como Presidente, en

este sentido existe una apropiación de lo que Lagos considera el sentimiento de la gente: “un país que quiere ser más próspero, mas equitativo, mas libre, más solidario. Un país que quiere elevar su espíritu más allá de las conquistas materiales” (12 de marzo de 2000)

Por último es preciso señalar la recurrente alusión al cambio de siglo, considerado punto de partida de la modernización del Estado y de un fuerte impulso tecnológico en todos los ámbitos. Un cambio de siglo que quiere ser señalado como el comienzo de una unión definitiva del país, en torno a un objetivo común que es “Construir el futuro”, que consolide la Democracia, y haga de Chile un país con un adecuado desarrollo de la sociedad en términos de justicia y equidad, por medio de la inclusión de todos los sectores. “Un Chile más grande, más unido, más próspero, un Chile donde nace futuro”. (Concepción 11 de marzo de 2000).

“Entré decididamente a la política en un momento de nuestra historia cuando había que hacer carne lo que dice nuestro Himno Nacional: que Chile sea país de los libres, o el asilo contra la opresión.

Chile ya es hoy, por fin, de nuevo, país de libres. Nunca más país de opresión.

Chile se encamina a ser también, como cantara Ercilla refiriéndose a Arauco, una Patria cada día más fuerte, principal y poderosa. De remotas naciones respetadas”

Ricardo Lagos, Presidente de Chile, 2005.

3.4 Parte III: Discursos Oficiales y la Construcción del Discurso sobre la pobreza.

3.4.1 Discursos Oficiales como Jefe de Estado (2000 -2006).

Esta parte del análisis se centra en los discursos realizados entre los años 2000 y 2005, con motivo de la cuenta pública que tiene que dar el Presidente de la República frente al Senado. Estos discursos oficiales, están dentro de las obligaciones constitucionales y se constituyen en una instancia de rendición de cuentas global, puesto que abarca todas las áreas de desarrollo e intervención del gobierno.

El lugar desde donde se enuncian estos discursos oficiales, siempre es desde la figura de Jefe de Estado y al igual que en la mayoría de los discursos políticos de campaña y de los pronunciados en otras instancias, el exterior constitutivo se construye en torno a la relación binaria pasado – futuro como categoría general que integra a los demás eje de análisis.

Como ya es recurrente en los discursos de Lagos, el pasado en directa referencia a la Dictadura, representa una etapa violenta que poco a poco comienza a ser superada. Esta etapa de la historia política de Chile es punto de

origen para el planteamiento de la reconstrucción del país en todos los aspectos de la vida social y política; considerado este proceso una tarea inconclusa en vista de todas las reformas constitucionales inacabadas y en especial por las tareas pendientes en materia de Derechos Humanos. El ímpetu de Lagos desde el principio de su mandato, se ve directamente influenciado por estas dos directrices. Lagos se responsabiliza de la gran tarea de terminar de “reconstruir los lazos morales, culturales y sociales que se vieron severamente dañados en ese proceso (Dictadura) y que debilitaron – y todavía debilitan – el sentido de comunidad del pueblo chileno” (abril de 2000), esto contemplaba generar avances en materia de derechos humanos, fortalecimientos de las instituciones democráticas, reconstruir igualitariamente una sociedad civil por medio del fortalecimientos de sus derechos, generando espacios de participación que otorgara mayores libertades y así fortalecer el proceso de democratización que no había logrado transformarse en un proceso sólido.

El cambio de siglo fue tomado como un referente importante para dar urgencia a dichos procesos, además había requerimientos por parte de la sociedad de tomar medidas en los puntos antes señalados. En ese momento, Chile era un país que llevaba a costas diez años de transición democrática, donde la atención se había dirigido a reconstruir sólo algunos aspectos de la vida social del país, pero donde había muchos compromisos pendientes en materia de desarrollo social y de construcción de ciudadanía. Aparentemente una vez que se logro regresar a un régimen democrático las tareas prioritarias se centraron especialmente en la reconstrucción institucional y a generar mayores ventajas en términos económicos, dejando para momentos posteriores los temas sociales.

Ya se habían preocupado de generar política social paliativa de los problemas más graves y de construir instituciones gubernamentales que contribuyeran y a la vez se fueran acercando al ideal institucional democrático. Por lo tanto la responsabilidad para Lagos era comenzar a dar curso a todas las tareas

pendientes que fortalecieran el régimen democrático, sobre todo en temas relacionados a derechos, justicia social y consolidación de las libertades.

Los ejes estructurantes de los discursos de Lagos en esta época son tres: **Desarrollo (“abrir las puertas”), Integración (como país) y Consolidación de Libertades**. Los que se desarrollan en relación a la diferenciación pasado-futuro.

En torno al primero; “abrir las puertas del desarrollo” (Abril de 2000), se plantea que en esta nueva época de beneficios económicos y tecnológicos, es absolutamente necesaria la expansión de estos recursos a todos los sectores de la sociedad. Esta condición, debería ser capaz de proporcionar mejores condiciones de vida para los chilenos, a pesar del adverso contexto en el que Lagos asume la presidencia; la crisis económica de finales de los noventa que había golpeado duramente a todos los sectores de nuestra economía y de la sociedad en general.

El gobierno de Lagos declarado así mismo como un “gobierno ambicioso” tenía como principal objetivo lograr durante su período presidencial un progreso sin precedentes para Chile en materia económica, en perspectiva a lo que se reconocían como los requerimientos de la globalización, así es que bajo su gobierno se llevan adelante importantes labores de modernización del Estado y del servicio público en general.

Este desarrollo también significaba expandir lazos a nivel internacional, en vista de las confianzas recuperadas luego del retorno a la Democracia.

Lagos señala en repetidas ocasiones que el cambio significativo que tenía que tener Chile para entrar al nuevo siglo, necesitaba de un liderazgo que sea capaz de gobernar al país con “audacia y responsabilidad”.

Haciéndose llamar el mismo “el gobierno de las reformas”, quiere posicionar a Chile en una nueva esfera que además de los reconocimientos internos, pudiera ser reconocido a nivel internacional.

En la tarea del desarrollo económico, el rol del Estado es considerado esencial y principal promotor del “crecimiento con equidad e igualdad” (abril de 2002). En este punto es importante observar el dejo estatista presente desde sus primeras épocas de formación. Así el Estado pasa a ser el principal garante del desarrollo económico y social, por lo tanto debía ser capaz de estar en constante construcción de oportunidades para cumplir el objetivo: “el sentido profundo de mi gobierno es hacer que el crecimiento económico llegue a todos; es hacer que la economía de mercado funciones, creando al mismo tiempo una red social que proteja a las personas del infortunio y entregue oportunidades a los que han sido discriminados”. (Mayo de 2001)

El objetivo era entregar una imagen de país moderno con un marcado énfasis en mostrar “responsabilidad” en términos económicos, poniéndose en contraposición a los gobiernos y políticas populistas: “en Chile se gobierna en Democracia, con responsabilidad y sin populismo” (abril de 2002).

Hay una construcción por parte de Lagos, de una forma política de izquierda liberalizada, una izquierda “moderna” y “confiable” que es capaz de ensamblarse a los desafíos del nuevo siglo, mantiene apertura comercial y buen manejo de su economía; dejando eso sí, claramente establecido que un crecimiento que no fuera equiparable a un adecuado desarrollo social no podría ser sustentado en el tiempo.

Como el mismo lo señalara, la labor de su gobierno se centraría en términos de desarrollo y economía a “abrir las puertas del desarrollo promoviendo el crecimiento de nuestra economía en un mundo cada vez más globalizado y competitivo” (Mayo de 2001).

El segundo eje Integración, nos habla de la voluntad expresa que se realiza en torno a la incorporación de todos los sectores de la sociedad al “mundo moderno” representado por el Chile actual; además de generar un efectivo proceso de descentralización.

Integración social significaba la inclusión al proceso de desarrollo económico, social y cultural de todos los sectores de la sociedad ya sea de mujeres, pueblos originarios, diversas religiones, incluso la integración de las FFAA a formar parte de la sociedad civil. Marcando siempre diferencia con el gobierno no democrático, donde la diversidad cultural y política no poseía espacios abiertos para su desarrollo y expresión y donde las FFAA, eran parte del aparato represivo del Estado.

Esta integración es tomada como una forma efectiva para lograr cohesión social que además diera garantías mínimas para mantener la estabilidad política del país; esto significaba también trasladar responsabilidad y atribuciones a las regiones; la tan reclamada descentralización era incorporada dentro del discurso de Lagos, desde el inicio de su período como una de las tareas y compromiso de mayor relevancia para la sociedad.

Por último la integración además de constituir un proceso interno, también significaba la integración a nivel internacional, principalmente en términos económicos, en la configuración de alianzas comerciales.

El último eje consolidación de las libertades, nos habla de planteamientos principalmente en términos de derechos. Primer punto relevante, continuar con el trabajo exhaustivo de las causas de derechos humanos que continuaba siendo la causa de mayor fractura dentro de la sociedad chilena¹¹⁶. Con procesos en curso y con poca eficacia de la justicia en casos de derechos humanos, Lagos

¹¹⁶ A pesar de que los grandes avances que habían realizado en esta materia los gobiernos anteriores en primer lugar con el informe RETING del año 1991 y la creación de la Mesa de Diálogo sobre Derechos Humanos el año 1999.

tenía sobre sus hombros la responsabilidad política de acelerar los procesos que seguían siendo la causa principal de divisiones al interior del país y en todas las esferas sociales.

Ampliar las libertades significaba, aumentar la participación de los ciudadanos, la expansión del conocimiento y la tecnología a todos los sectores de la sociedad y la expresión de las ideas que por tanto años habían sido censuradas, relegándolas a espacios clandestinos y espacios aislados de la política, libertades que se habían ido construyendo poco a poco durante estos diez años de gobiernos democráticos, pero que todavía encontraban amarras, incluso a nivel constitucional¹¹⁷, terminar con cualquier forma de censura significaba dar uno de los pasos fundamentales en la consolidación democrática que Lagos esperaba cerrar.

De la mano de la consolidación de las libertades, iba el proceso de fortalecimientos de la institucionalidad, para consolidar la “vocación Republicana” a la que Lagos hace alusión constantemente en sus discursos oficiales. En el discurso de cuenta pública del año 2004 señala lo siguiente: “chilenos y chilenas vivimos democráticamente. Hemos recuperado el espíritu libertario, democrático, republicano, que siempre alimentó la historia de la patria. Ese espíritu todavía no cristaliza en nuestra Carta Fundamental. Nuestra Constitución debe reformarse. Chile sabe lo que pienso: necesitamos una Constitución que exprese el anhelo democrático de las grandes mayorías y que pueda ser el examen básico de una Democracia moderna”. (21 de mayo de 2004)

La principal labor del gobierno era entregar las confianzas necesarias para generar responsabilidad en la ciudadanía, pero por otro lado había un obstáculo aún mayor para poder alcanzar las tan deseadas libertades: la Constitución de 1980 que todavía pesaba con gran fuerza, y a la cual no se había logrado hacer

¹¹⁷ Ley de prensa, ley de censura cinematográfica, entre otras.

modificaciones importantes, por lo tanto el llamado reiterativo era a alcanzar los consensos necesarios entre los distintos partidos y posiciones políticas que permitiera hacer las reformas constitucionales necesarias para concretar el proceso de democratización: “vivimos en una sociedad más adulta en muchos aspectos. Los ciudadanos han desarrollado su capacidad crítica. Se habla hoy abiertamente de aquello que antes se ocultaba. Las censuras van quedando atrás” (21 de mayo de 2003)

Un punto relevante es la constante alusión que hay a la figura de la moral cristiana, en especial en temas referentes a Derechos Humanos: “como ha dicho el Cardenal Francisco Javier Errázuriz, hay que asumir con serenidad que la “verdad, la justicia, el perdón, el arrepentimiento y la clemencia son la base del reencuentro de los chilenos” (Mayo de 2001)

El cierre se realiza como en otras oportunidades en vista de construir un Chile futuro, mucho mejor, mejor en términos de lo que significó el Chile de la Dictadura y mejor también en el sentido de sus propios antecesores de la Concertación, ya que los desafíos que se adquieren en esta etapa tienen que ver con la construcción de un país que ya ha logrado superar las dificultades materiales e institucionales, pero que no ha resuelto lo fundamental para la consolidación del régimen: fortalecimientos de las libertades, cambios constitucionales acorde al proceso sociopolítico por el que transitaba Chile en esos años, nunca perdiendo de vista la experiencia pasada, que deja el aprendizaje para no repetir los errores y atrocidades cometidas durante la Dictadura Militar, que llevaron a la desintegración de las estructuras institucionales y sociales. En palabras de Lagos: “las actuales generaciones de chilenos y chilenos han sido testigos de cómo ese legado de los padres de la patria fue amenazado entre posiciones excluyentes, que pretendían ser representativas de la nación en su conjunto. La desunión llevó a grados extremos el antagonismo y la desconfianza entre los chilenos. Se produjo entonces la mayor tragedia política del siglo XX” (21 de mayo de 2000)

Es desde aquí que se construye el discurso y la idea de país futuro, tomando como punto de partida la traumática experiencia que no se puede volver a repetir, y que a pesar de los esfuerzos no ha logrado extirpar sus principales enclaves.

“Es Chile el que se compromete como nación para enfrentar el drama doloroso de la pobreza extrema. Chile solidario es más que un programa para erradicar la miseria. Es una reivindicación de la dignidad de la familia chilena que se encuentra en esta situación”

Ricardo Lagos, Presidente de Chile 2004.

3.4.2 Directrices del discurso global de la pobreza y el programa Chile Solidario.

Dentro de esta temática, el análisis será dividido en dos partes: en la primera haré referencia a los elementos más relevantes que permiten establecer la construcción discursiva de Lagos frente a la problemática general de la pobreza y sus ejes más destacados, para en una segunda parte, centrarnos en los puntos más relevantes del Programa Chile Solidario, considerara la política social de pobreza más importante realizada durante los gobiernos de la Concertación, y objeto de análisis principal de esta investigación.

Las categorías que a continuación observaremos, ya fueron analizadas en conjunto con los fundamentos normativos de la política social presentes en los documentos oficiales del Ministerio de Planificación; sin embargo en este apartado serán observadas de manera independiente como una forma de abordar en términos generales la lógica discursiva en torno a la pobreza.

3.4.2.1 Discurso General de la pobreza.

Al analizar los ejes en los que se organizan los discursos anteriores, es posible observar que la construcción sustancial de la política y sus componentes se hace en torno a un “enemigo” político reconocido que es la Dictadura Militar. El gobierno de Pinochet, no sólo termina con la tradición democrática de Chile, sino que además produce un gran quiebre en términos de institucionalidad y lo que es considerado de mayor gravedad, comete sistemáticas violaciones a los derechos humanos en una gran mayoría de Chilenos. Por otro lado, las reformas económicas del nuevo régimen, deja en manos de privados temáticas de tanta sensibilidad social como lo son la salud y la protección social, operando a lo largo de muchos años, medidas de política social paliativas que hicieron que los indicadores de pobreza en el país se mantuvieran en niveles muy altos.

El punto de partida respecto a la pobreza en el discurso de Ricardo Lagos como Jefe de Estado, se construye desde este punto: el problema de la pobreza debe ser abordado por medio de políticas públicas que contengan en su seno un amplio debate ético y valórico, donde las soluciones que se otorguen no sólo guarden relación con superar situaciones materiales precarias, sino que apunten a fortalecer la perspectiva de derechos sociales que dignifiquen a los individuos.

Los planteamientos respecto a la pobreza, en orden general, así como en la mayoría de las temáticas que aborda Lagos en sus discursos marcan la oposición entre Democracia y Dictadura, por lo tanto la diferenciación se hará en la siguiente forma: en el orden democrático “el punto de partida en toda política pública es la persona”, haciendo alusión que el punto de partida será el respeto a la persona y respeto a su vida como “el derecho más básico” (Noviembre de 2002); en contraposición al orden existente en la Dictadura, donde se infringieron graves violaciones a las garantías individuales. Es desde este punto en que se reestructura el discurso.

Los ejes fundamentales aquí lo constituyen los siguientes conceptos: **Derechos, Pobreza como problema ético y políticas públicas (como manifestación ética de la actividad pública).**

El primer eje de análisis lo constituye la reconsideración del abordaje del problema de la pobreza desde una perspectiva de derechos como cambio sustancial, implica un razonamiento más amplio que el simple asistencialismo. Implica un cambio que lleva a fortalecer la perspectiva de derechos que fuera anulada durante la Dictadura y que permitiera tratar a cada ciudadano en condiciones de igualdad.

El segundo elemento: la pobreza como problema ético, Lagos señala que las políticas públicas deben estar inspiradas en valores de la “ética y la solidaridad” (Noviembre de 2002), donde actuar éticamente “implica respetar los derechos de las personas, particularmente de aquellos desfavorecidos del nivel social” (Noviembre de 2002). Ética y solidaridad que harán aumentar la eficacia en la acción de las políticas públicas, dos perspectivas que considera van en estrecha relación.

Un punto importante es la diferenciación que hace Lagos respecto a abordar la problemática de la pobreza desde una perspectiva valorativa: “es en ese sentido que me parece tan importante ahondar en cuales son las dimensiones éticas de todo esto (...) por que en último término detrás de toda política pública hay valores y ética. Si hay instrumentos de política pública diferenciados o distanciados del componente ético, a la larga normalmente no se sustentan en el tiempo. Los valores compartidos como sociedad son los que nos permiten la fuerza suficiente para que estas políticas tengan un respaldo adecuado para poder tener la capacidad de seguir avanzando con decisión” (Noviembre de 2002).

El énfasis es en torno a lograr políticas públicas de alto contenido social que puedan tener un alto grado de impacto que fortalezcan el sentido de la acción colectiva.

Estas políticas públicas con énfasis en lo social, contribuirían a generar mayores niveles de cohesión y por ende mejor estabilidad política, como perspectiva diferenciada de las políticas que se rigen solo por el mercado, esto implica una intervención y coordinación directa desde el Estado.

Las políticas públicas para Lagos son la forma por excelencia que tiene el Estado en la intervención y modelación de la Sociedad y son el componente principal que hace el nexo entre “crecimiento social, el orden social y la soberanía popular” (Octubre de 2000) que constituyen una de las formas clásicas de legitimación social.

3.4.2.2 Construcción discursiva del Chile Solidario.

Chile solidario como sistema de protección social entraña la nueva forma de abordar la problemática de la pobreza desde una perspectiva ética y valorativa, en consecuencia con el análisis de la perspectiva más general. También es posible dar cuenta del énfasis que se le otorga al fortalecimiento de los derechos básicos de los ciudadanos, punto de partida de la reestructuración democrática propuesta por el Presidente Lagos al país después de la Dictadura “con la decisión de construir un Chile democrático que respeta los derechos humanos” (Julio de 2005)

Al momento del análisis vemos que los ejes que conforman el discurso son: **Protección Social (materializada como ley) , Dignidad y Oportunidades.**

En el primero de ellos, la alusión a transformar el programa en una ley, es una forma de lograr la institucionalización de los derechos bases que son fundamento del programa y una forma de formalizar en el inconsciente colectivo la materialización de las responsabilidades que se compromete a llevar adelante desde el momento de asumir como Presidente. Además asegura una continuidad que sobrepasa incluso su período de ejercicio que garantiza la permanencia necesaria de la intervención, como para transformarse en una política de largo aliento y de producción de altos impactos en la sociedad: “promulgar esta ley significa consolidar una forma de entender cómo construimos el país. Chile avanza, Chile progresa, pero no queremos que nadie se quede atrás y a través de este tema, ustedes no se quedan atrás. Aquí en Chile Solidario celebramos hoy que más de la mitad de lo que nos hemos propuesto como meta, está cumplida. Y sólo hoy tenemos la ley. Es que durante estos dos años hemos estado trabajando sin necesidad de ley. La ley la queremos para asegurarnos que esto continúe a futuro” (Mayo de 2004)

La preocupación manifiesta de Lagos, no va sólo por satisfacer las demandas materiales de la población, sino que apunta al centro de una nueva construcción

de ciudadanía que fortalezca el proceso democrático que siempre fuera asumido por él como una etapa inconclusa de la historia política del país. Lo anterior significó entrar en un debate ético respecto a como abordar la pobreza, marcando con esta acción una clara diferenciación con el resto de los programas ejecutados a la fecha. Los alcances manifiestos asumen una perspectiva de derechos que de paso pudieran fortalecer el vínculo entre Estado y sociedad civil en contraposición a las políticas sociales implementados en la materia con anterioridad bajo una perspectiva asistencialista. “Por eso quiero decir aquí que hubo un gran debate hace dos años: ¿es posible hacer un programa en donde se llegue a golpear la puerta de la casa de cada uno de ustedes? Y parecía tan difícil. Algunos dijeron "Presidente, si esto es bien fácil, mande un cheque a cada uno y el asunto está resuelto". El tema no es andar mandando cheques. El tema tiene que ver con la dignidad de cada chileno y cada chilena. Ustedes tienen derechos y lo que se hace cuando se golpea la puerta de su casa, es decirle "tú, hijo de Chile, tienes un derecho, demanda tu derecho, porque por eso eres chileno". De eso se trata” (Mayo de 2004)

La protección social siempre es asumida como parte del rol del Estado como principal gestor del desarrollo social de un país, en contraposición al rol del mercado en la sociedad, considerado por Lagos sólo significativo en temas de desarrollo y equilibrio macroeconómico: “hoy, cada una de estas familias están incorporadas a una red social de protección del Estado. Eso es lo que ha cambiado. Pero esto, mis amigos, tiene que ver con algo más profundo, tiene que ver con una concepción política mayor. Queremos un país que junto con crecer, crea los instrumentos para llegar a cada uno de sus hijos. Chile Solidario es parte de algo más amplio, más profundo” (Mayo de 2004)

En un contexto donde temas tan fundamentales como la salud y la previsión social eran suministrados y controlados por los privados, esta iniciativa se transforma es una forma innovadora de devolver al Estado y sus instituciones el control sobre la provisión de protección social de los individuos.

Referente al segundo eje ordenador del discurso: igualdad, que encontramos recurrentemente en casi la totalidad de los discursos tanto políticos como oficiales, es un concepto que se desprende del anterior en la medida que bajo la correspondencia a una ley, todos tendrán igualdad en el acceso y cumplimiento; en lo que podría denominarse una institucionalización del derecho de protección social, Lagos espera entregar una visión a la sociedad de que habrá plena seguridad de lo que expuesto será cumplido cabalmente: “mediante esta ley, habremos dejado las bases (..) Habremos dejado un país que tiene una red social que es la respuesta para decir "sí, en Chile todos somos iguales en dignidad, todos somos iguales en derechos". Hemos construido un país un poquito mejor” (Mayo de 2004)

Un punto relevante de destacar, es que en el compromiso de hacerse cargo de la problemática hay un traspaso directo de la responsabilidad del éxito de la política a los propios beneficiarios, vista como un intento de abrir los espacios de participación y de decisión que a la vez hagan sentir a quienes sean parte del proceso, una sensación de trabajo conjunto del gobierno y la sociedad: “ustedes son protagonistas ahora de su propio destino” (Mayo de 2004). “Lo están haciendo por surgir ustedes, pero surgiendo ustedes surge Chile, somos un país mejor, más completo, más solidario. Bien por Chile y bien por ustedes, eso es lo que digo” (Julio de 2005)

Respecto al último eje ordenador, Oportunidad, vemos que el ánimo principal es dejar en claro la diferenciación que se da en torno a una Dictadura, y las garantías que da un régimen democrático en torno al desarrollo de oportunidades, guiada por los valores que dentro de su misma estructura contiene: “cuando decimos que en Democracia la tarea consiste en dar una oportunidad, lo que estamos haciendo es un llamado a tener una sociedad que sea solidaria entre sí, solidaria para tener una mejor educación o una mejor salud, solidaria para poder generar las condiciones donde germinen todas las potencialidades” (Julio de 2005)

Democracia siempre en relación a un espacio abierto, plural, diverso, inclusivo en contraposición a la Dictadura cerrada y excluyente.

El discurso de Lagos en referencia al programa, esta llena de simbolismos que busca materializar, por ejemplo al pronunciar un discurso a los beneficiarios del programa en una comunidad rural: “una de las personas a quienes le entregué tarjeta (de beneficiario de Chile Solidario) sufre de diabetes, una de las enfermedades que está cubierta por el AUGE. Y, en consecuencia, ella sabe ahora que con esa tarjeta tendrá otra atención, en definitiva, esa tarjeta tiene que ver con la dignidad de la persona, cómo construimos un país donde todos seamos iguales en dignidad, el trato que recibamos sea el mismo, independiente de la posición social”. (Encuentro con beneficiarios de Chile Solidario – Ninhue el 29 de julio de 2005)

Otro aspecto que me parece preciso destacar es la constante alusión que hace el Presidente a los símbolos de la Iglesia católica cuando se trata de pobreza y a las expresiones de solidaridad explícitas dentro de sus planteamientos: “Alberto Hurtado (primer santo de Chile) tenía una meta, tenía un norte y lo siguió, lo siguió durante toda su vida” (Julio de 2005) siendo evidente la apelación a los valores cristianos más profundos que cruzan a la sociedad chilena en la construcción de su argumento, esperando también con esto, lograr un espectro más amplio de interpelación con la sociedad.

Por último el cierre en referencia a la construcción de un Chile futuro en concordancia con los tres conceptos ejes que estructuran en el discurso en torno a la pobreza y el programa en particular, sumado a la alusión del cambio de siglo y abordaje de problemáticas desde la ética, en referencia y concordancia con lo dicho en los discursos anteriores y que es parte del conocimiento compartido, es decir, planteamientos que ya han sido escuchado en otras ocasiones en forma reiterada: “dijimos que podía haber un Chile distinto, dijimos: “mañana será otro Chile”.(Julio de 2005).

Este recorrido por los principales ejes del pensamiento político de Lagos nos entrega los insumos para plantear la síntesis analítica de forma global, por medio de la conjunción de los elementos desarrollados en los anteriores, que constituirán las conclusiones y hallazgos del capítulo final.

En la medida en que este capítulo nos mostró la evolución a nivel de pensamiento de este particular líder, nos otorgó las herramientas para situarnos dentro de un camino que tiene mucho de histórico, y donde se descubren las claves para entender la síntesis del nuevo enfoque con el que se aborda la pobreza desde el año 2000 en adelante.